

## Un tranvía llamado deseo. Reseña. 1993

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Martes, 08 de Febrero de 2011 10:22 - Actualizado Martes, 08 de Febrero de 2011 17:14

---



RESEÑA 1993

### *UN TRANVÍA LLAMADO DESEO*

### REPARTO INADECUADO

ABEL FOLK / NATALIA DICENTA  
FOTO: CHICHO



El **teatro Bellas Artes** parece haber-se especializado en clásicos del teatro del XX. Esta opción, interesante, sin duda, suele llevar consigo una dosis mayor de riesgo, porque el público sue

-

le tener en su recuerdo imágenes de montajes anteriores con las que esta

-

blece comparaciones. Esto es lo que ocurre con

*Un tranv*

*D*

*a llamado Deseo*

, de

**Tennessee Williams**

, un texto muy conocido, sobre todo a través de la célebre versión cinematográfica. Abordar el montaje de una pieza de estas características constituye un ver

-

dadero reto, porque obliga a alcanzar unos niveles de calidad ciertamente elevados, cotas de las que desgracia

-

damente está muy lejos el montaje de

**Tamayo**

.

Las piezas del dramaturgo americana-no nos introducen en un mundo inquietante, difícil, plagado de símbolos y de referencias autobiográficas más o menos encubiertas, lleno de tensiones reprimidas que estallan en algunos momentos, y de alusiones que mani

-

fiestan una compleja y turbulenta vida interior de los personajes.

**Blanche Dubois**, que protagoniza la obra, es un personaje típico de **Willia**  
**ms** y

no resulta difícil establecer paralelismo entre ella y los personajes de otras piezas del dramaturgo. Es un ser contradictorio que representa un cierto anhelo de amor y de pureza que en un momento dado se vio frustrado. Ese desengaño la degrada moral y psíquicamente y se convierte en una mujer patética que, a su pesar, ensucia y envilece cuanto toca. Incapaz ella misma de dominar sus propios instin

-

tos, se ve apresada en una red viscosa que hace de ella un ser desgraciado y corruptor a la vez.

Para Interpretar a este personaje se requieren una gran riqueza de matices, un dominio meticuloso de los recursos expresivos, un sentido de la contención y, a la vez, una capacidad de sugerir y una fuerza interior inusual. Sin embargo, la labor actor al de quie

-

nes han encarnado esta versión de

*Un tranvía llamado Deseo*

resulta desdibu

-

jada, elemental y en algunos casos des

-

cuidada.

Es posible que buena parte de esta responsabilidad le corresponda a la dirección, que no ha escogido el reparto adecuado ni ha acertado en la concepción de los personajes, pues actrices como

**Natalia Dicenta**

o Ana

## Marzoa

, por no citar sino dos ejemplos, han realizado en otras ocasiones trabajos dignos de estima. En este espectáculo, la primera de ellas están por debajo de sus posibilidades interpretativas y la segunda, que encarna al personaje de

### **Blanche Dubois**

, cae con frecuencia en un innecesario amaneramiento expre

-

sivo y en los momentos de mayor ten

-

sión de la pieza, el papel desborda sus capacidades actorales y recurre al grito o al llanto como formas mostren

-

cas e indiferenciadas de sugerir pate

-

tismo.

La concepción del **Stanley Kowalski** que interpreta **Abel Folk**, también es insuficiente. No se trata de un tipo gro

-

sero y violento, sin más. En su personaje se sugieren otros matices que habría que tener en cuenta y sin los que no se entendería, por ejemplo, que Ste

-

lla estuviera incondicional y apasiona

-

damente enamorada de él.

La mujer mejicana que vende flores para los muertos, uno de los símbolos más inquietantes y hermosos de la pie-za, ha sido tratada de una manera casi grotesca y convertida poco menos que en un efecto de película de ciencia ficción. Todo ello proporciona a la función una elementalidad que se aleja por completo del pantanoso pero estreme

-  
cedor universo de  
**Tennessee**

.

A todo ello hay que añadir la falta de ritmo, factor al que contribuyen unas transiciones inadecuadas que se hacen eternas y una ausencia de sen-tido del tempo de las situaciones y de los diálogos.

El descuido alcanza también a la ilu-minación, a los efectos sonoros y a la música. No sólo falta en su empleo el mínimo de imaginación y de persona

-  
lidad que cabría esperar en un equipo profesional con la experiencia de  
**Tamayo**  
y del  
**Bellas Artes**  
, sino que lla

-  
man la atención la brusquedad en los cambios, la ausencia de matices en su uso, lo típico de los recursos emplea

-  
dos, las lagunas o los desajustes a la hora de sugerir determinados ambien

-

## Un tranvía llamado deseo. Reseña. 1993

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Martes, 08 de Febrero de 2011 10:22 - Actualizado Martes, 08 de Febrero de 2011 17:14

---

tes, etc. Un ejemplo puede ilustrar la naturaleza de estos descuidos: en un momento dado suena con fuerza el rui

-

do del tranvía, pero no vuelve a escu

-

chase a lo largo de la obra, como si el motivo hubiera quedado olvidado.

**Título:** *Un tranvía llamado Deseo.*

**Autor:** *Tennessee Williams.*

**Versión:** *Enrique Llovera.*

**Dirección:** *José Tamayo.*

**Escenografía:** *Gil Parrando.*

**Vestuario:** *Pedro Moreno.*

**Intérpretes:** *Abel Folk, Natalia De los Angeles, Espinoza, etc.*

**Estreno en Madrid:** *Teatro Bellas Artes, 30-IX-1993.*

## Un tranvía llamado deseo. Reseña. 1993

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Martes, 08 de Febrero de 2011 10:22 - Actualizado Martes, 08 de Febrero de 2011 17:14

---



FOTO: CHICHO

□



---

## Más información

□ □ □

## **Un tranvía llamado deseo. Reseña. 1993**

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Martes, 08 de Febrero de 2011 10:22 - Actualizado Martes, 08 de Febrero de 2011 17:14

---

**Eduardo Pérez – Rasilla**  
**Copyright©pérezrasilla**



**Teatro Bellas Artes**

**Aforo:455.**



## **Un tranvía llamado deseo. Reseña. 1993**

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Martes, 08 de Febrero de 2011 10:22 - Actualizado Martes, 08 de Febrero de 2011 17:14

---